

CAPITULO: II

NATURALEZA DEL SISTEMA ECONOMICO

A. Campo de la economía dentro de las ciencias sociales. Teoría Económica

La Economía dentro del grupo de las ciencias sociales tiene como fundamento un aspecto del comportamiento del hombre dentro del grupo social. No todas las actividades del individuo dentro de la sociedad son de interés para la Economía, sino que como todas y cada una de las ciencias sociales limita su campo de estudio a un determinado aspecto de la conducta humana. Marshall en su libro Principios de Economía dice: "La Economía Política o Economía es el estudio de las actividades del hombre en los actos corrientes de la vida; examina aquella parte de la acción individual y social que está más íntimamente relacionada con la consecución y uso de los requisitos materiales del bienestar".^{1/} Estas condiciones constituyen la máxima satisfacción que el individuo puede lograr a través del consumo de bienes y servicios.

El estudio que la Economía emprende es abstracto debido pre

^{1/} Marshall, Alfred. Principios de Economía, 8a. ed. p.3.

cisamente a que la conducta humana es complicada y en ella no existen condiciones estables que sirvan como base para el análisis, sino por el contrario se desarrolla en un marco donde constantemente están en evolución las preferencias, gustos e ideas del individuo, motivando que el estudio de los hechos económicos sea complejo, ya que entre ellos están incluidas las múltiples decisiones que en la vida económica hacen indistintamente el grupo social y el individuo considerado independientemente. En consecuencia, es imprescindible, elaborar una teoría que haga posible el análisis adecuado de los problemas que plantean los hechos económicos.

La teoría elaborada con tal propósito recibe el nombre de Teoría Económica; ella analiza hechos de diversa índole relacionándolos e interpretándolos hasta lograr una visión aproximada de la realidad.

La Economía Aplicada intenta servirse del análisis suministrado por la Teoría Económica para explicar las causas y significado de algunos fenómenos económicos determinados, como son: la inflación, baja productividad de los recursos, desigual distribución del ingreso, etc.; problemas todos ellos planteados y encauzados hacia la búsqueda de métodos para producir mayor cantidad de bienes que satisfagan al máximo las necesidades experimentadas por el hombre.

B. Relación entre la Economía y otras ciencias. Su método de Investigación

Nunca ha sido posible establecer fronteras precisas entre las diferentes ramas del conocimiento humano, ya que existen entre ellas múltiples relaciones. Tenemos el caso de la Física y de la Química en el grupo de las ciencias exactas, las cuales cuentan con afinidades entre sí, ya que experimentan en forma similar y es difícil establecer límites entre ellas. Lo mismo se observa entre la Estadística y las Matemáticas, ya que la primera reglamenta sus investigaciones con normas proporcionadas por la segunda. Relaciones de la misma naturaleza encontramos en el grupo de las ciencias sociales, donde la Historia, la Geografía, la Política, la Demografía, etc., proporcionan información y material de suma importancia para el análisis económico. Por ejemplo: la Historia nos da idea de la evolución económica; la Geografía describe la distribución de la población y los recursos naturales; la Política establece formas de gobierno y la Demografía estudia problemas de población.

Los métodos de investigación de las ciencias sociales difieren de los utilizados por las ciencias exactas, ya que éstas últimas realizan sus investigaciones y experimentos en condiciones favorables que les permiten controlarlos manteniendo constantes ciertos factores

para que no afecten a aquellos otros que se tienen en observación. - Por ejemplo: el químico que quiere conocer los constituyentes de una substancia determinada recurre al análisis y mediante ese procedimiento obtiene los elementos que la constituyen; en la misma forma conoce en qué proporciones deben mezclarse el O y el H, para obtener una molécula de agua empleando un procedimiento sintético. Como se puede apreciar solo entran en juego un número limitado de factores los cuales están bajo su control. En tales condiciones es posible que estas ciencias elaboren reglas, leyes y principios cuya validez y aceptación es indiscutible. Por el contrario, las ciencias sociales realizan un estudio sobre un campo demasiado amplio, como lo es el de la sociedad, en el que constantemente se encuentran interferencias debido a las múltiples formas de actuar del individuo. En la investigación económica no es posible separar de la sociedad a un grupo de individuos con el fin de observar la forma en que reaccionan ante un hecho económico determinado y aún siendo posible, no se pueden generalizar los resultados de dicha observación, a todos los individuos de la sociedad. Por ejemplo: la conducta de un grupo de individuos, al celebrar ciertos ritos y prácticas con un fin determinado, puede ser condenada por otros que lo consideran absurdo. Así pues, lo que en cierto lugar o época fue o es considerado aceptable, puede parecer falso y carente de sentido en otro lugar y tiempo diferentes. Por estas razones los que se dedican a la investigación de la Economía se

basan en la observación del comportamiento humano y sólo pueden elaborar principios que sin ser tan exactos, como los que mencionamos anteriormente, sí poseen esa aceptación universal.

La ciencia económica ha logrado establecer algunos principios y leyes para explicar el comportamiento humano que son válidos en cualquier lugar, pero por lo general se refieren a ciertas tendencias de comportamiento y con ellos sólo se obtienen resultados que tratan de explicar la realidad. Usa los métodos inductivo y deductivo, que también son utilizados por las demás ciencias. Estudia hechos aislados, los reúne y sistematiza, y después de repetidos procesos de observación, se limita a extender un juicio tan general, que en muchas ocasiones parece carecer de validez individual. Los métodos estadísticos hacen posible una gran parte del análisis económico y con el método histórico nos enteramos de cuales fueron nuestras acciones pasadas y cuales los resultados obtenidos, sirviéndonos de información para dirigir nuestras acciones presentes.

C. Las necesidades

Ya quedó anteriormente establecido que el objetivo final de la actividad económica es el de satisfacer las necesidades humanas. Al hablar de necesidades nos referimos a toda sensación desagradable ori-

102111655

ginada por la carencia de algo y para cuya desaparición es necesaria la intervención de un objeto conocido generalmente con el nombre de satisfactor.

El hombre constantemente experimenta una serie de necesidades entre las que principalmente se encuentran las de alimentarse, vestirse, educarse, etc. Algunas de ellas no pueden prescindir de una satisfacción inmediata, porque son indispensables para la vida del hombre; en cambio otras, pueden tener una satisfacción mediata por tener un carácter secundario.

Las necesidades pueden ser clasificadas en múltiples formas atendiendo las circunstancias en que se presentan; pero es de mayor importancia atender sus características principales.

Las necesidades tienen la característica de ser ilimitadas en número y limitadas en capacidad. Por lo primero se entiende que es muy grande el grado en que ellas existen, además de crecer infinitamente a medida que se satisfacen y aumenta la cultura y nivel de vida del individuo.

Son limitadas en cuanto a capacidad, porque llega un momento, durante su satisfacción en que la necesidad desaparece por com-

pleto, haciéndose innecesario seguir aplicando mayor número de unidades.

D. Clasificación de los bienes

Aún cuando ya hemos hecho referencia a ciertos bienes sin molestarnos en su clasificación, volveremos a mencionarlos pero ya en una forma más detallada. En primer lugar, podemos decir que estos pueden encontrarse dentro de la categoría de bienes económicos y bienes libres.

Cuando se lleva a cabo la elaboración e intercambio de bienes utilizando recursos escasos, estamos hablando de la producción de bienes en sentido económico; ya que cuando la naturaleza nos los brinda en forma abundante no es preciso racionar su uso y en este caso nos referimos a los bienes libres tales como: la luz solar, el aire, etc.; que aún siendo de suma importancia, quedan fuera de nuestro estudio debido a su abundancia sin que tengamos que efectuar mucho esfuerzo para obtenerlos.

En todo acto productivo se crean bienes y servicios. La diferencia entre ellos es que en los primeros están separados los momentos de producción y consumo y en el caso de los servicios, estos se

consumen en el mismo momento en que se producen. Entre los bienes podemos mencionar: trigo, ropa, calzado, etc. y entre los servicios encontramos: los prestados por la policía, médicos, abogados, artistas, etc.

Durante el Siglo XVIII el economista clásico Adam Smith no consideraba como actividad productiva la prestación de servicios. Solamente consideraba como productivas a aquellas actividades que estaban encaminadas a la creación de bienes materiales puesto que se tenía que realizar un trabajo al incorporar utilidad a las cosas, y creía improductivo el trabajo de las personas que proporcionaban servicios sin participar en su creación. Actualmente tanto la creación de bienes como la prestación de servicios gozan de igual importancia, por el hecho de que ambos proporcionan satisfacción o utilidad y son deseados por el hombre.

En general, los bienes se clasifican en la forma que se presenta a continuación:

Bienes { Económicos

{ De consumo
(final)

{ Durables

{ No durables

{ De producción
(intermedios)

{ Durables

{ No durables

Libres

a aquellos que se utilizan en la creación de nuevos bienes maquinaria equipos.

Satisfacer directamente las necesidades del individuo de alimentos y vestidos

utilidad temporalmente se satisface en bienes como ropa calzado

En forma general los bienes económicos se clasifican en bienes de consumo y bienes de producción. Los primeros son aquellos cuya finalidad es la de satisfacer directamente las necesidades del individuo como son los alimentos, vestidos, etc. En cambio, los bienes de producción son aquellos que se utilizan en la creación de nuevos bienes de consumo, como son la maquinaria, equipo, instalaciones, etc. A su vez los bienes de consumo se sub-dividen en bienes de consumo de uso durable; como ropa, calzado, habitaciones, etc. y no durables; como alimentos, medicinas, etc. Los primeros forman el grupo de bienes que nos proporcionan utilidad no solo una vez sino por un tiempo indefinido si los mantenemos en buenas condiciones; los segundos por el contrario son de uso único.

Los bienes de producción se clasifican en forma similar a los bienes de consumo, asignándoseles la cualidad de durables, a

aquellos que se mantienen en el proceso productivo durante un período más o menos largo de tiempo, como las máquinas y herramientas que se dedican a la producción de automóviles por ejemplo y no durables a los que se consumen en el momento en que son utilizados en la producción: como los combustibles, materias primas y todos aquellos bienes que están sujetos a una transformación posterior para ofrecerse en el mercado como bienes terminados.

E. Utilidad

Nunca es posible medir exactamente el grado en que se satisface una necesidad, a ello contribuye la variedad de gustos y preferencias existentes entre los individuos, cuyas necesidades varían de acuerdo con su edad, nivel de vida, educación y relaciones sociales, que a su vez están condicionadas por el medio ambiente. Por ejemplo, las necesidades de un habitante de la zona fría son muy distintas a las de otro que habita en los trópicos.

En general, las necesidades se analizan con base en el principio de utilidad marginal decreciente, que dice: la primera unidad que se consume de un bien, proporciona una utilidad mayor que las subsiguientes. Esto quiere decir, que la utilidad proporcionada por cada unidad consumida es cada vez menor ya que la necesidad va desapareciendo,

hasta llegar a ser cero el grado de satisfacción que proporciona una unidad adicional, después del cual la utilidad es negativa.

Por ejemplo, supongamos que un individuo siente la necesidad de alimentarse, la cual puede satisfacer con el consumo de cierta cantidad de pan. Al aplicar la primera unidad, el grado de utilidad percibida será mayor que cuando aplica la segunda, y así sucesivamente al consumir la tercera y cuarta unidad. La utilidad derivada de cada uno de ellos, será cada vez menor, llegando a un punto en que, habiendo satisfecho completamente su necesidad, el consumo de otra unidad, le agrega cero grados de satisfacción. Si el individuo en cuestión, consume una unidad más, es posible que experimente cierto malestar o sea que la utilidad es negativa, llamándose a esta situación, desutilidad.

Lo anterior puede representarse gráficamente (Ver Figura 2.1) con el uso de coordenadas, designando el eje vertical a la medición de la utilidad y el eje horizontal, para indicar las unidades consumidas del bien.

En la Figura 2.1 (b) se observa que la primera unidad que se consume, proporciona cinco grados de utilidad; y al consumir una unidad más, la utilidad que se agrega a la utilidad total es cada vez

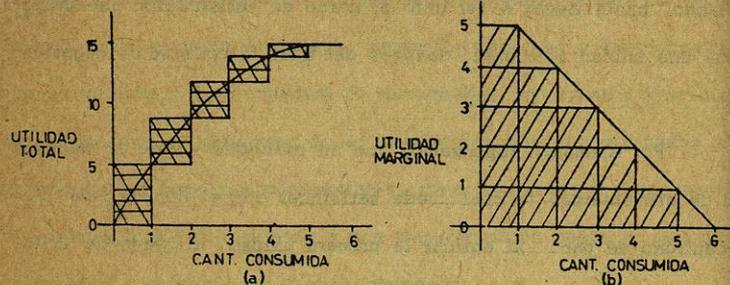


Figura 2.1

menor hasta llegar a ser cero, en el caso de la sexta unidad consumida. Después de ese punto si se consumen más unidades, éstas pueden producir una desutilidad. En la Figura 2.1 (a) se representa la utilidad total, la cual registra menores incrementos mediante el consumo de una unidad adicional. Al consumir la sexta unidad, la utilidad total es igual a 15.

La utilidad que agrega cada unidad consumida a la utilidad total y que va disminuyendo a medida que la necesidad tiende a desaparecer, recibe el nombre de utilidad marginal.

F. La actividad económica

Una persona por si sola no llegaría a producir todos los bienes que necesita para satisfacer sus necesidades; ni siquiera los más

indispensables como lo son la alimentación y el vestido. Dentro de la sociedad cada individuo desempeña una tarea que aparentemente parece aislada de las de los demás, pero siempre existe una serie de interdependencias que establecen relaciones entre ellas. La división del trabajo es la que hace posible la distribución de la población activa entre las diferentes ocupaciones y trae como consecuencia la especialización, que da lugar a que los individuos se dediquen a aquella actividad; para la cual cuentan con mayor capacidad. Cada individuo o grupo familiar tiene que realizar un esfuerzo para proveerse de los bienes que precisa para su existencia; por lo que la actividad económica es aquella que se despliega dentro de toda sociedad y tiene como finalidad la creación de bienes y servicios tanto para el consumo directo (alimentos, vestidos, etc.), así como de los llamados bienes de producción o capital que hagan posible la creación continua de nuevos bienes de consumo, como lo son: máquinas, herramientas, edificios, etc.

Si nos trasladamos a una sociedad primitiva, observaremos que entonces existían limitadas actividades de las cuales los hombres obtenían los bienes para sobrevivir; por lo que la división del trabajo era insipiente, ya que una sola persona se veía obligada a desempeñar varios trabajos a la vez. La caza y la pesca, les proporcionaban vestidos y alimentos y los instrumentos que usaban en ese nivel